

¿El manco de Lepanto en la jornada de Navarino (1572)? Pruebas y razones contra la credibilidad cervantina

ADALID NIEVAS ROJAS*

Resumen

La presente nota ofrece varios documentos de archivo que revelan que la mayor parte del Tercio de Lope de Figueroa permaneció en las costas de Sicilia en la segunda campaña que don Juan de Austria dirigió contra los turcos en Levante. El análisis contrastivo de las relaciones que dan cuenta de las compañías de infantería española que quedaron en Sicilia y de aquellas que participaron en las expediciones de Morea desvela que Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de Manuel Ponce de León en 1572, no pudo hallarse en las empresas de Navarino y de Modón, lo cual supone negar la propia palabra cervantina.

Palabras clave: Cervantes; jornada de Navarino; Levante; Sicilia; Tercio de Lope de Figueroa; Manuel Ponce de León; documentos.

Title: Cervantes on the Navarino Campaign (1572)? Evidence and Arguments against Cervantes' Claim

Abstract

This note offers several archival documents that show that the greater part of Lope de Figueroa's regiment remained on the coast of Sicily during the second campaign that Don Juan de Austria led against the Turks in the Levant. An analysis of the rosters that detail the Spanish infantry companies which remained in Sicily and those that took part in the Morea expeditions reveals that Miguel de Cervantes, a soldier in Manuel Ponce de León's company in 1572, could not have been present in the expedition to Navarino and Modon, contrary to what Cervantes himself claimed.

Keywords: Cervantes; Navarino Campaign; Levant; Sicily; Lope de Figueroa's Regiment; Manuel Ponce de León; Documents.

* Universitat de Girona. adalid_nievas@hotmail.com / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1569-6712>

Cómo citar este artículo / Citation

Nievas Rojas, Adalid. 2022. «¿El manco de Lepanto en la jornada de Navarino (1572)? Pruebas y razones contra la credibilidad cervantina». *Anales Cervantinos* 54: 403-412. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2022.016>

A lo largo del verano y de los primeros días de otoño de 1572 se desarrolló la segunda campaña de la Santa Liga, también comandada por don Juan de Austria. Si la anterior había concluido con la gran victoria de Lepanto, el 7 de octubre de 1571, esta vez los resultados fueron, como mínimo, decepcionantes: un pequeño desembarco absolutamente infructuoso en Navarino (hoy, Pylos) para asediar el castillo y apenas unas escaramuzas en Modón (Methoni), donde se había refugiado la armada turca. El 8 de octubre, un día después del primer aniversario de la más alta ocasión que vieron los siglos, la flota cristiana se replegaba sobre Zante y, desilusionada, emprendía el viaje de regreso al puerto de Mesina. Una galera, capturada por el marqués de Santa Cruz, fue el único trofeo de tan gran despliegue militar¹.

Jamás se ha dudado de que la siguiente experiencia militar de Cervantes tras Lepanto fue la jornada de Navarino. ¿Con qué sentido hacerlo, considerando que su participación en las también llamadas expediciones de Morea consta, explícitamente, en dos de los documentos más autorizados y esenciales de la biografía del universal escritor, como lo son la *Información de Madrid* de 1578² y el archiconocido memorial que Cervantes envió al Consejo de Indias en 1590³? ¿Cómo desconfiar, además, de la palabra corroborativa del duque de Sessa, en cuya certificación sobre los méritos y servicios de Miguel de Cervantes (1578) declara, porque «lo sé y me consta», que este «se halló en la batalla y rota de la Armada del Turco» y que «después le vi servir en las demás jornadas que tuvo en Levante», entre las que se incluía, supues-

1. Los mejores estudios sobre esta jornada siguen siendo hoy por hoy los clásicos de Manfroni (1893, 347-445; 1894, 23-67), Serrano (1918; 1919) y Braudel (2018, II, 625-633). Pero véase, asimismo, Meyer Setton (1984, 1081-1087) y Rivero Rodríguez (1994, 305-378). Para los preparativos de la empresa y los numerosos contratiempos que la marcaron, véase el trabajo de los hermanos García Hernán (1999).

2. En su respuesta a la tercera pregunta de la *Información de Madrid* (relativa a los servicios prestados por Cervantes como soldado del Rey Católico), el testigo Antonio Godínez de Monsalve indica que ha oído decir «a personas de crédito, soldados y capitanes, que el dicho Miguel de Cervantes ha servido a Su Majestad, de diez años a esta parte, en todas las ocasiones de guerra que se han ofrecido, así en Italia como en la batalla naval, y jornada de Navarino...», en Archivo General de Indias, Patronato, 253, R1, fol. 10v (véase también en Sliwa 1999, 53-54 y en Cervantes 2019, 229).

3. «Miguel de Cervantes Saavedra, dice: que ha servido a Vuestra Majestad muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido de veintidós años a esta parte, particularmente en la batalla naval donde le dieron muchas heridas, de las cuales perdió una mano de un arcabuzazo; y el año siguiente fue a Navarino...», en Archivo General de Indias, Patronato, 253, R1, fol. 1r (véase también en Sliwa 1999, 225-226 y en Cervantes 2019, 238).

tamente, la malograda campaña de 1572⁴? Si el conjunto de estas pruebas documentales viene a confirmar una realidad vivida, ¿cómo no reconocer visos de verdad y autobiografía en aquellos fragmentos literarios que cuentan con el respaldo oficial, histórico, de dichas pruebas⁵? Por lo que respecta a su hasta ahora incuestionable participación en la empresa de Navarino, Cervantes la refirió en la *Epístola a Mateo Vázquez* y en la primera parte del *Quijote*, por medio de la historia del cautivo. Recordemos primero su particular remembranza en los versos dirigidos al secretario de Felipe II:

El pecho mío, de profunda herida
sentía llagado, y la siniestra mano
estaba por mil partes ya rompida.
Pero el contento fue tan soberano
que a mi alma llegó, viendo vencido
el crudo pueblo infiel por el cristiano,
que no echaba de ver si estaba herido,
aunque era tan mortal mi sentimiento,
que a veces me quitó todo el sentido.
Y en mi propia cabeza el escarmiento
no me pudo estorbar que, el segundo año,
no me pusiese a discreción del viento;
y al bárbaro, medroso, pueblo estraño,
vi recogido, triste, amedrentado,
y con causa temiendo de su daño (vv. 136-150)⁶.

Y en el relato del capitán Ruy Pérez de Viedma, personaje imaginario a través del cual, a decir de la crítica, «habla Cervantes»⁷ movido por el sentimiento que «experimenta ante el recuerdo de lo que ha visto» como «testigo presencial»⁸ de los hechos, leemos:

Halleme el segundo año, que fue el de setenta y dos, en Navarino, bogando en la capitana de los tres fanales. Vi y noté la ocasión que allí se perdió de no coger en el puerto toda el armada turquesa, porque todos los leventes y genízaros que en ella venían tuvieron por cierto que les habían de embestir dentro del mismo puerto y tenían a punto su ropa y pasamaques, que son sus zapatos, para huirse luego por tierra, sin esperar ser combatidos: tanto

4. Archivo General de Indias, Patronato, 253, R1, fol. 3r (Sliwa 1999, 57; Cervantes 2019, 234).

5. Sobre la convergencia entre la documentación legal o extraliteraria y la obra de ficción en el caso de Cervantes, véase García López (2015, 24).

6. Cervantes (2016, 226-227). Una lectura historicista de los versos cervantinos ya se encuentra en la edición de Emilio Cotarelo (ver Cervantes 1905). Para una interpretación de los tercetos como memorial de los servicios realizados por Cervantes, ver Alvar Ezquerro (2004, 172-173). También Muñoz Machado (2022, 21-23) concibe la epístola como fuente de información autobiográfica, pese a advertir en las páginas anteriores que «es usual que las vivencias sean una fuente de inspiración, pero también que la realidad quede transformada al combinarla con la imaginación del escritor en un producto final en el que lo real y lo ficticio son difíciles de disociar» (17).

7. Canavaggio (2015, 1358).

8. Oliver Asín (1947-1948, 301-302). Ver, además, Allen 1976 y Sáez 2016.

era el miedo que habían cobrado a nuestra armada. Pero el cielo lo ordenó de otra manera, no por culpa ni descuido del general que a los nuestros regía, sino por los pecados de la cristiandad y porque quiere y permite Dios que tengamos siempre verdugos que nos castiguen. En efecto, el Uchalí se recogió a Modón, que es una isla que está junto a Navarino, y echando la gente en tierra, fortificó la boca del puerto y estúvose quedo hasta que el señor don Juan se volvió (*Quijote* I, cap. XXXIX)⁹.

Desde la aproximación de Martín Fernández de Navarrete a la biografía militar de Cervantes, se ha afirmado y repetido sin ningún interés comprobatorio que el alcaíno tomó parte en los encuentros de Navarino y Modón siguiendo las banderas de Marco Antonio Colonna; concretamente en las galeras del marqués de Santa Cruz, como soldado de la compañía de Manuel Ponce de León, del Tercio de Lope de Figueroa¹⁰. Pero no es cierto. A poco que se rastree la trayectoria del Tercio de don Lope (al que con total seguridad pertenecía Cervantes desde que fuera dado de alta del hospital de Mesina en abril de 1572¹¹), salta a la vista que casi toda esa unidad militar, compuesta entonces por un total de 18 compañías¹², no participó en la segunda expedición a Levante, sino que permaneció en Sicilia como parte de los 5000 españoles (acabarían siendo entre 4002 y 4150, según la relación que se consulte) que, por orden, prevención y estrategia de Felipe II, debían quedar en Mesina al mando de Juan Andrea Doria¹³.

Así fue, en efecto. Como escribió el monarca español a don Juan de Austria en su famosa contraorden del 4 de julio de 1572, «los cinco mil españoles que quedan de los XI mil, haveys de dexar como arriba esta dicho, embiando con ellos alguna persona por cabo hasta que llegue Don Lope de

9. Cervantes (2015, 498-499).

10. Baste con citar aquí a Fernández de Navarrete (1819, 24), Astrana Marín (1948-1958, II, 383-395), Canavaggio (1987, 58-59), Alvar Ezquerro (2004, 136-142; 2020, 25), Fernández Álvarez (2005, 115-117), Sliwa (2005, 271-273), Bunes Ibarra (2013), Belloso Martín (2016, 82-83) y Sánchez Martín (2016, 206-207).

11. Los documentos que demuestran la pertenencia de Cervantes al Tercio de Lope de Figueroa y a la compañía de Ponce de León en 1572 son bien conocidos desde los trabajos de Fernández de Navarrete (1819, 294) y Astrana Marín (1948-1958, II, 373). Véanse reunidos en Sliwa (1999, 43).

12. La primera relación con que contamos sobre la composición del Tercio de Lope de Figueroa en esta jornada lleva fecha de 19 de junio de 1572, donde queda registrado con 18 compañías que suman 2665 soldados; ver Archivo Museo Naval, Sans y Barutell, ms. 387, fol. 65r-v o la transcripción de Bauer Landauer (1921, 409).

13. La razón oficial que explicaba la quedada de un ejército de guardia en el reino de Sicilia ya la refirió el soldado y cautivo aragonés Jerónimo de Torres y Aguilera: «Y siempre por lo que podría subceder en Poniente dexó su Alteza [don Juan de Austria] a Juan Andrea Doria en Sicilia con algún número de infantería española, italiana y alemana con quarenta galeras, para que en caso de que se ofreciese alguna novedad en las cosas de Francia, de que se ha hecho mención, yendo su Alteza en Levante, con orden que con toda la gente y galeras acudiese a la parte donde su Alteza le mandasse o la necesidad lo pidiesse» (Torres y Aguilera 1579, 85r). Sin embargo, como magistralmente demostró Braudel (2018, II, 622-625), esta prudente línea de conducta trazada por España respondía, además de al temor de una ruptura con los franceses, a las ambiciones que el Rey Católico tenía puestas sobre el norte de África. Solo así se entiende cabalmente la separación de la escuadra de Juan Andrea Doria de la flota cristiana.

Figueroa o de acá se ordene otra cosa»¹⁴. Hoy, gracias al descubrimiento de una «Relación de la infantería y las demás cosas que quedan en este Reyno para la armada de Poniente que va a cargo de Juan Andrea Doria», fechada en Mesina a último de julio de 1572, podemos saber que los efectivos españoles que don Juan dejó en Sicilia fueron los del «Tercio de don Lope de Figueroa, que tiene diez y seis compañías sin las de Alonso Ruiz de Carrión y don Gabriel Niño, que han ido a Levante, y en todas hay 2290 soldados», además de 5 compañías de las 8 nuevas que se habían levantado a principios de año en España, que eran: «la de Hernando de Quirós» (315 soldados); «la de Juan de Anaya de Solís» (220 soldados); «la del dicho maese de campo [don Lope], que ha venido últimamente de España» (520 soldados); «la de don Martín de Argote» (370 soldados); y «la de Sancho de Villalba» (287 soldados)¹⁵. Es decir, de las 18 compañías del Tercio de don Lope contabilizadas en la revista del 19 de junio (véase la nota 12) solo partieron para Levante 2 banderas: la de Gabriel de Niño y la de Alonso Ruiz de Carrión. Estos datos concuerdan perfectamente con lo apuntado en otra relación, también fechada a 31 de julio: la de la gente de guerra con la que don Juan partió hacia Levante, sumada a la que ya se había adelantado con Marco Antonio Colonna el 7 de julio, que se hallaba en Corfú. Por este documento, que llegó a imprimirse en Roma aquel mismo año y del que hay copia manuscrita en la Biblioteca Vaticana¹⁶, puede conocerse que la infantería española que salió al encuentro de la flota otomana en 1572 estaba constituida por los Tercios de Nápoles (3000 soldados), el de Sicilia (1900 soldados) y por el de Miguel de Moncada (1560 soldados), así como por las compañías de Pedro de Chaide (300 soldados), Juan de Figueroa (280 soldados), Francisco de Aldana (290 soldados), Gabriel de Niño (130 soldados) y Alonso Ruiz de Carrión (144 soldados). La relación es clara y no da lugar a dudas: aquí tenemos las 3 compañías (Pedro de Chaide, Juan de Figueroa y Francisco de

14. Serrano (1918, 366-367). Lope de Figueroa se encontraba en España desde noviembre de 1571, adonde lo había enviado don Juan para que diese personalmente la nueva de la victoria de Lepanto a Felipe II (ver Biblioteca Nacional de España, ms. 783, fols. 104r-105v). A principios de 1572, Figueroa tenía orden de levantar 600 infantes en la ciudad de Granada, en Guadix y en Baeza (ver Archivo General Militar de Madrid, Libros de Registro, lib. 4, fol. 194r). Reclutó finalmente a 520 soldados (véase la relación citada en la nota siguiente) que, formados en una sola compañía, fueron embarcados en Cartagena y puestos al cuidado de su alférez (Archivo General Militar de Madrid, Libros de Registro, lib. 4, fol. 201r). El maestre de campo, pues, como revelan estos datos y se deduce de la carta de Felipe II, no se reunió con sus hombres en Mesina hasta bien entrado julio.

15. Véase la relación en Archivo Museo Naval, Sans y Barutell, ms. 387, fol. 63r-v. Compárese con la «Relacion de la Gente de Guerra que queda en Mecina de la contenida en la sobredicha relación y lo que monta su sueldo y paga de un mes», transcrita en Bauer Landauer (1921, 415). Sobre las compañías levadas en España para la campaña mediterránea de 1572, véase Archivo General Militar de Madrid, Libros de Registro, lib. 4, fol. 201r.

16. La impresión de Roma se titula *Ordine col quale il sereniss. Signor Don Gio. d'Austria & l'illustrissimo Signor Marc' Antonio Colonna, insieme con l'eccellentissimo General Venetiano sono andati à trovare l'armata Turchesca*. Solo se conoce un ejemplar: ver British Library, General Reference Collection 1312.b.26. La copia manuscrita se conserva en Biblioteca Vaticana, Urb. Lat. 816, fol. 144r.

Aldana) que vinieron de España y que suman 8 con las 5 que quedaron en Mesina. Y, como no podía ser de otra manera, tenemos las 2 compañías (Gabriel de Niño y Alonso Ruiz de Carrión) del Tercio de Lope de Figueroa que suman 18 con las 16 que también quedaron en Mesina. La conclusión resultante es sustanciosa, pues supone aceptar que Miguel de Cervantes, soldado de la compañía de Manuel Ponce de León, como se ha dicho, desde abril de 1572, no se hizo a la mar en la segunda jornada de Levante.

Que buena parte del Tercio de Lope de Figueroa quedó en Sicilia en la campaña de 1572 es un hecho que no solo documentan las citadas relaciones, sino también varias cartas de Juan Andrea Doria a Felipe II de septiembre y octubre de ese mismo año. Por ejemplo, al recibir Doria una carta de don Juan en la que este le pedía que fuera a juntarse con él a Levante (pese a lo avanzado de la estación), el almirante genovés escribió a Felipe II el 14 de septiembre que lo habría hecho inmediatamente de no tener que «embarcar» antes «la parte que se pudiese del Tercio de don Lope de Figueroa que está alojado en la costa camino de Palermo. Y así me parto luego para la dicha ciudad»¹⁷. Como explicará Doria en carta del 8 de octubre, vuelto a Mesina desde Palermo, el embarco de gente y el tiempo fueron complicadísimos; por lo que se retrasó, y solo pudieron embarcar «cinco compañías que pasan de mil soldados, que no han podido caber más en las trece galeas que aquí están de Vuestra Majestad». En ningún momento se especifica si dichas compañías eran del Tercio de Figueroa, pero más adelante, en la misma carta, dice Doria:

Aquí [en Mesina] han llegado y llegan cada día muchos soldados de la Armada de Vuestra Majestad enfermos y algunos van cobrando salud, y para tener cuenta con todos ellos y con los que quedan del Tercio de don Lope de Figueroa e irlos socorriendo [...] para que tengan con qué sustentarse...¹⁸.

De estas líneas podría deducirse que de las 16 compañías viejas del Tercio de don Lope que quedaron en Sicilia, 5 sí pudieron ser embarcadas, en octubre, para ir a Levante, pero no las 11 restantes. En cualquier caso, fueran o no compañías de don Lope las que embarcaron en otoño, de nada sirvió, ya que, para cuando Doria puso rumbo hacia las costas de Morea, la armada de don Juan ya estaba de regreso, y toda la campaña frustrantemente finalizada. Así, pues, se saca, de nuevo, entre otras conclusiones, que de ningún modo pudo encontrarse Cervantes en la empresa de Modón o en el asedio a Navarino bajo el mando del capitán Manuel Ponce de León. Para que Cervantes se hallara presente en la expedición, habría tenido que servir, como en la batalla de Lepanto, en el Tercio de Miguel de Moncada, o en alguna de las 2 compañías del Tercio de Lope de Figueroa que sí embarcaron en Sicilia para

17. Archivo General de Simancas, Estado, leg. 1402, fol. 108.

18. Archivo General de Simancas, Estado, leg. 1402, fol. 111.

ir en busca de los turcos¹⁹, circunstancias inadmisibles que rechazan de plano las pruebas conservadas sobre los libramientos efectuados al joven alcaíno entre 1572 y 1574, como soldado, siempre, de la compañía de Ponce de León²⁰.

No, de ningún modo parece que Cervantes se pusiera «a discreción del viento» en la campaña mediterránea de 1572. Todo apunta a que Cervantes hubo de permanecer en Sicilia, alojado en alguna localidad de la costa que se extiende entre las ciudades de Mesina y Palermo. Por ello, debe cuestionarse su afirmación, hecha en la súplica dirigida al Consejo de Indias para solicitar uno de los cuatro puestos vacantes en América, de que el año siguiente al de la batalla de Lepanto «fue a Navarino»²¹, afirmación que contrasta, significativamente, con la que manifestó el propio Manuel Ponce de León en su demanda al Consejo de Italia para ser promovido, o bien al cargo de gobernador de Alessandria, en Milán, o bien al empleo de maestro de campo del Tercio de Nápoles o del de Sicilia. Aunque no hayamos localizado esta demanda en particular de quien fuera capitán de Miguel de Cervantes, se colige de la consulta que el Consejo trasladó a Felipe III el 11 de febrero de 1600 acerca de las pretensiones de Manuel Ponce de León que este debió de incorporar a su solicitud, como era habitual en tales peticiones de mercedes, una relación detallada de sus logros militares, pues en dicha consulta, desconocida hasta hoy, se declaran pormenorizadamente cuáles fueron sus principales servicios:

19. Fernández de Navarrete (1819, 22-23) supo que en la jornada de 1572 dos compañías del Tercio de Figueroa fueron a Levante en las galeras del marqués de Santa Cruz, pero desconocía quiénes eran sus capitanes. Consecuentemente, el historiador debió de figurarse que una de ellas era la de Cervantes. Por otra parte, es necesario advertir que yerra completa y fatalmente Belloso Martín cuando expone en su artículo «Miguel de Cervantes, soldado en el Mediterráneo. Nuevos datos para su biografía (1571-1575)» que, en el verano de 1572, «la Infantería del Tercio de Figueroa que se hallaba en las 16 galeras del cargo de don Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, tenía 2.259 hombres. Entre ellos, la compañía de Manuel Ponce de León, con Miguel de Cervantes» (2016, 92). Belloso Martín se basa en una relación que no es, como el estudioso piensa, del 16 de julio de 1572, sino del 16 de julio de 1571 (es decir, de la campaña que culminaría con la batalla de Lepanto), errata cometida por Gárate Córdoba (1971, 277) y que ya había señalado, corrigiéndola, el propio Belloso en su libro *La antemuralla de la Monarquía. Los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el siglo XVI* (2010, 240). Sobre la infantería española embarcada en las galeras del marqués de Santa Cruz en la jornada de 1572 (estaba compuesta principalmente por el Tercio de Miguel de Moncada), véase Archivo Museo Naval, Sans y Barutell, ms. 387, fol. 73r.

20. Véanse en Sliwa (1999, 43-44) y, también, en Alvar Ezquerro (2020, 19-24). El historiador granadino ofrece varios registros nuevos de pagos hechos al escritor entre 1572 y 1574 (todos retribuidos por sus servicios en la compañía de Ponce de León) que, obviamente, no se encuentran en Sliwa, pero olvida incluir en su lista de los documentos que hacen referencia al soldado Miguel de Cervantes otros que aquel ya había reunido en su libro de 1999.

21. Es posible que Cervantes se aprovechara de la declaración de Antonio Godínez de Monsalve (ver nota 2) para incluir en su memorial la empresa de Navarino. Nótese que de los cuatro declarantes que testificaron ante Francisco de Yepes en 1578, únicamente Godínez de Monsalve manifestó de forma expresa –y poco consistente, pues solamente lo había «oído decir»– que el escritor participó en la segunda jornada de Levante. Llama la atención que ni el resto de testigos ni Rodrigo de Cervantes hablen de Navarino, como, bien mirado, tampoco habla de la campaña en cuestión el testimonio del duque de Sessa (ver nota 4).

Don Manuel Ponce de León refiere lo que ha servido a Vuestra Majestad por espacio de treinta y seis años en todas las ocasiones de guerra de este tiempo, y particularmente en los socorros de Malta y la Goleta, en Flandes mientras estuvo allí el duque de Alba hasta el año de [15]70, en la guerra de Granada, en la batalla naval, en Sicilia en diversos cargos de las galeras de la infantería y presidios de las marinas, en el Reino de Nápoles en la alcaidía del castillo de Civitella del Tronto, en el cargo de Gaeta, en el de las provincias de Lavoro y Capitanata [...] y otros de calidad y confianza, y el menor de ellos en el de capitán de Vuestra Majestad de treinta años a esta parte, que ha ido dos veces a Malta...²².

La relación de los servicios prestados a la Corona por parte de Manuel Ponce de León es amplia y no hará falta reproducirla por entero. Lo que importa subrayar ya se ha transcrito: «en la batalla naval, en Sicilia en diversos cargos de las galeras de la infantería y presidios de las marinas...». No, Ponce de León no refirió que sirviera tras la ocasión de Lepanto en la jornada de Navarino; se limitó a reconocer la verdad, esto es, que había servido, lejos de la experiencia de combate, en las costas de Sicilia, noticia que tanto Bellosó como Sánchez han podido constatar para los años de 1573 y 1574, pero no para la campaña de 1572²³. Ambos historiadores, a la zaga de la práctica totalidad de los biógrafos cervantinos, han sostenido que Ponce de León (y bajo sus órdenes, Cervantes) se halló en la segunda jornada que don Juan dirigió contra los turcos en el Mediterráneo oriental. Sin embargo, la documentación presentada en estas páginas pone de manifiesto el error de esa creencia, a la vez que permite argüir contra la misma credibilidad cervantina²⁴, ya sea la depositada en una petición oficial, ya sea la exhibida en la obra literaria²⁵.

22. Archivo General de Simancas, Secretarías Provinciales, leg. 9, s. f. Compárense y ampliense los datos que transmite esta consulta con la investigación que ha llevado a cabo Sánchez Martín sobre la figura de Ponce de León (2016, 191-225).

23. Ver Bellosó Martín (2016, 83-90) y Sánchez Martín (2016, 207-210).

24. No estará de más recordar que Cervantes llegó a mentir, que sepamos, hasta en dos testificaciones. La primera (1580-1581) ante el tribunal de Justicia Criminal de Valencia sobre su conocimiento de Jeroni Planelles; la segunda (1593) ante la cofradía sevillana del Santísimo Sacramento del Sagrario, cuando el escritor sostuvo que era natural de la ciudad de Córdoba para favorecer a su amigo Tomás Gutiérrez en su candidatura para el ingreso en dicha cofradía. Ver Montero Reguera (2011, 95-96) y Villalmanzo (2017).

25. Concluida la presente nota nos parece extraordinariamente certera y necesaria esta advertencia de Lucía Megías: «De la misma manera que no podemos utilizar los fragmentos literarios donde se habla de idénticos lugares, acontecimientos históricos o personajes con los que tuvo que ver el Miguel de Cervantes hombre como si se tratara de un documento legal que viene a certificar un determinado dato en su biografía (el Miguel de Cervantes escritor proyectará, como todo escritor de los Siglos de Oro, una imagen de sí mismo y de su tiempo en sus escritos); tampoco debemos utilizar la documentación cervantina conservada sin analizar su origen y finalidad para determinar si realmente reflejan una realidad o, más bien, se aprovechan de la obsesión letrada del momento para proyectar una determinada imagen o para destacar un particular dato que viniera a justificar sus pretensiones y peticiones de merced. La literatura supeditada a la vida. La literatura que vendrá a dar sentido a una vida de pretensiones y de construcciones» (2016, 63-64).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Allen, John Jay. 1976. «Autobiografía y ficción: el relato del capitán cautivo (*Quijote*, I, 39-41)». *Anales Cervantinos* 15: 149-155.
- Alvar Ezquerra, Alfredo. 2004. *Cervantes. Genio y libertad*. Madrid: Temas de Hoy.
- Alvar Ezquerra, Alfredo. 2020. «Miguel de Cervantes en las galeras del rey de España». *Cuadernos Monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval* 81: 11-43.
- Astrana Marín, Luis. 1948-1958. *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, tomo II. Madrid: Instituto Editorial Reus.
- Bauer Landauer, Ignacio. 1921. *La Marina española en el siglo XVI. Don Francisco de Benavides, cuatralvo de las galeras de España*. Madrid: Imprenta de Jesús López.
- Belloso Martín, Carlos. 2010. *La antemuralla de la Monarquía. Los Tercios españoles en el Reino de Sicilia en el siglo XVI*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Defensa.
- Belloso Martín, Carlos. 2016. «Miguel de Cervantes, soldado en el Mediterráneo. Nuevos datos para su biografía (1571-1575)». *Revista de Historia Militar*, LX (número extraordinario 2: *Cervantes, soldado de la Infantería Española*): 77-106.
- Braudel, Fernand. 2018 [1949, 1966]. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, tomo II. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. 2013. «Cervantes en la empresa de Navarino y de Modón de 1572: poniendo colores y figuras a la armada de la Santa Liga». *eHumanista/Cervantes* 2: 1-18.
- Canavaggio, Jean. 1987. *Cervantes*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Canavaggio, Jean. 2015 [1998]. «Vida y literatura: Cervantes en el “Quijote”». En Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, dirigido por Francisco Rico, 1349-1379. Madrid: Real Academia Española.
- Cervantes, Miguel de. 1905. *Epístola a Mateo Vázquez dirigida en 1577 desde Argel por Miguel de Cervantes Saavedra*, editado por Emilio Cotarelo. Madrid: Baena Hermanos.
- Cervantes, Miguel de. 2015. *Don Quijote de la Mancha*, dirigido por Francisco Rico. Madrid: Real Academia Española.
- Cervantes, Miguel de. 2016. *Poesías*, editado por Adrián J. Sáez. Madrid: Cátedra.
- Cervantes, Miguel de. 2019. *Información de Argel*, editado por Adrián J. Sáez. Madrid: Cátedra.
- Fernández Álvarez, Manuel. 2005. *Cervantes visto por un historiador*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Fernández de Navarrete, Martín. 1819. *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Madrid: Imprenta Real.
- Gárate Córdoba, José María. 1971. *Los Tercios de España en la ocasión de Lepanto*. Madrid: Servicio Histórico Militar.
- García Hernán, David y Enrique García Hernán. 1999. *Lepanto: el día después*. Madrid: Actas Editorial.
- García López, Jorge. 2015. *Cervantes: la figura en el tapiz*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Lucía Megías, José Manuel. 2016. *La juventud de Miguel de Cervantes. Una vida en construcción (1547-1580)*. Madrid: Editorial EDAF.
- Manfroni, Camillo. 1893. «La lega cristiana nel 1572. Con lettere di M. Antonio Colonna». *Archivio della R. Società Romana di Storia Patria* 16: 347-445.
- Manfroni, Camillo. 1894. «La lega cristiana nel 1572. Con lettere di M. Antonio Colonna». *Archivio della R. Società Romana di Storia Patria* 17: 23-67.
- Meyer Setton, Kenneth. 1984. *The Papacy and the Levant (1204-1571). Volume IV. The Sixteenth Century from Julius III to Pius V*. Filadelfia: The American Philosophical Society.

- Montero Reguera, José. 2011. *Cervantismo de ayer y de hoy. Capítulos de historia cultural hispánica*. Alicante: Publicaciones Universidad de Alicante.
- Muñoz Machado, Santiago. 2022. *Cervantes*. Barcelona: Crítica.
- Oliver Asín, Jaime. 1947-1948. «La hija de Agi Morato en la obra de Cervantes». *Boletín de la Real Academia Española* XXVII: 245-339.
- Rivero Rodríguez, Manuel. 1994. «El servicio a dos cortes. Marco Antonio Colonna, almirante pontificio y vasallo de la monarquía». En *La corte de Felipe II*, dirigido por José Martínez Millán, 305-378. Madrid: Alianza Editorial.
- Sáez, Adrián J. 2016. «Vida del capitán Ruy Pérez de Viedma: la autobiografía soldadesca en *Don Quijote* (I, 39)». *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 36(1): 85-104.
- Sánchez Martín, Juan Luis. 2016. «Los capitanes del soldado Miguel de Cervantes». *Revista de Historia Militar*, LX (número extraordinario 2: *Cervantes, soldado de la Infantería Española*): 173-232.
- Serrano, Luciano. 1918. *La Liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573)*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Escuela Española en Roma.
- Serrano, Luciano. 1919. *La Liga de Lepanto entre España, Venecia y la Santa Sede (1570-1573)*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Escuela Española en Roma.
- Sliwa, Krzysztof. 1999. *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Sliwa, Krzysztof. 2005. *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Kassel: Edition Reichenberger.
- Torres y Aguilera, Jerónimo de. 1579. *Chronica y recopilacion de varios sucesos de guerra que ha acontecido en Italia y partes de Levante y Berberia, desde que el Turco Selin rompio con Venecianos y fue sobre la isla de Chipre año de M.D.LXX hasta que se perdió la Goleta y fuerte de Tunez en el de M.D.LXXIII*. Zaragoza: Juan Soler.
- Villalmanzo, Jesús. 2017. «Nuevos documentos sobre Miguel de Cervantes Saavedra hallados en el Archivo del Reino de Valencia (1580-1581)». *Anales Cervantinos* 49: 355-389. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2017.014>

Recibido: 10 de noviembre de 2021

Aceptado: 25 de abril de 2022